

Antonela Lucía Mostacero 

Doctora en Arquitectura/CONICET-Departamento de Geografía, FCH, UNLPam
antonelamostacero@gmail.com

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

Resumo

La región del Oeste de La Pampa (Argentina) está habitada por población rural dispersa que vive en unidades doméstico-productivas conocidas como *puestos*. Por generaciones, sus arquitecturas fueron producidas de forma autogestionada con sistemas constructivos con tierra y entramados. Desde la década de 1990 se observa una transformación acelerada en las elecciones tecnológicas, que giró hacia materiales industrializados y técnicas externas a la zona. Los saberes locales aún están presentes en la región, ya sea en forma material en algunos de los *puestos* o en la práctica discursiva y la memoria colectiva. Desde acciones del Estado Provincial de La Pampa se ha reconocido a una de estas técnicas como patrimonio cultural inmaterial. El objetivo de este artículo es profundizar el conocimiento de las técnicas de construcción con tierra y entramados más utilizadas en la zona e indagar en las contradicciones y sentidos construidos sobre ellas, el proceso de patrimonialización y su continuidad de uso. Para tal fin, se escogió una metodología cualitativa de diseño flexible que combinó diferentes instrumentos con enfoque etnográfico. En los resultados se expone la presencia de técnicas mixtas, entre las que destaca la de *chorizo*. Asimismo, se evidencia que la reducción del uso de los sistemas regionales se efectúa en el marco de contradicciones y nostalgia por la pérdida de saberes identitarios valorados.

Palabras clave: saberes ancestrales; patrimonio inmaterial; vivienda rural; construcción con tierra.

WATTLE AND DAUB CONSTRUCTION IN DOMESTIC ARCHITECTURES OF WESTERN LA PAMPA, ARGENTINA

Resumo

The region called West of La Pampa (Argentina) is inhabited by rural population living dispersed in domestic and productive settlements, popularly known as *puestos*. For the most part of 20th century their architectures were produced in a self-managed way, with earthen and framework construction systems. Since 1990s it has been observed that their technological choices have been transformed risingly towards industrialised materials and techniques external to the area. Local knowledge is still present in the region, whether in material form in some of the rural dwellings or within discursive practices and collective memory. Through actions undertaken by the Provincial Government of La Pampa, one of these techniques has been recognized as part of La Pampa's intangible cultural heritage. The objective of this article is to deepen the knowledge of the most widely used earthen and framework construction techniques in the area, and to examine contradictions and meanings attached to them, heritage designation process, and the continuity of their use. In particular, fifty rural settlements were studied, which were located over the Atuel River basin in La Pampa. To this aim, a flexible qualitative methodology was chosen, combining different research tools with an ethnographic approach. The results show the presence of regional variants of wattle and daub techniques, among which *chorizo* stands out. Likewise, it is evident that the reduction in the use of regional systems takes place within a framework of contradictions and nostalgia for the loss of valuable identity-based knowledge.

Keywords: Ancestral Knowledge; Immaterial heritage; Rural dwellings; Earthen construction

INTRODUCCIÓN¹

En el oeste de La Pampa (Ver figura 1), la construcción de las arquitecturas domésticas conlleva la implementación de múltiples saberes que han sido modelados y transformados durante la trayectoria doméstica de las familias (MOSTACERO; COMERCI, 2019). Los *puestos*² son la conformación arquitectónica más difundida en la zona rural del Oeste de La Pampa y en ellos es posible reconocer la reproducción de una cultura constructiva que comprende variadas técnicas con tierra y entramados.

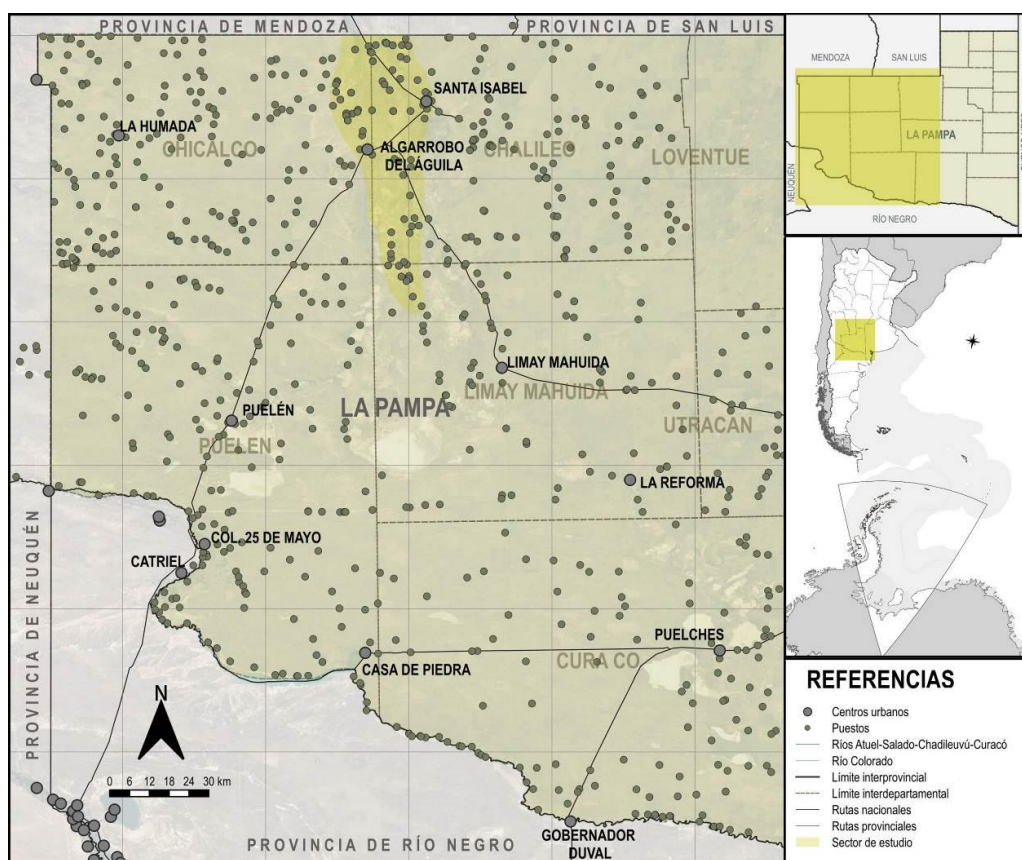


Figura 1. Puestos en el Oeste de La Pampa.
Fuente: Elaboración propia con información georreferenciada de Dirección Provincial de Catastro de La Pampa, la Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina y el Instituto Geográfico Nacional, datos de campo y software satelital de acceso libre Google Earth (2024).

El puesto es condensador de muchas construcciones que se superponen en el tiempo que abarca la territorialidad de la familia en ese lugar. Hasta finales de la década de 1980 e inicios de 1990, la mayoría de las familias construía y gestionaba el proceso de producción de las casas. Esto involucraba la participación de sus miembros y en oportunidades también a la familia extendida que no integraba la unidad doméstica. La cultura constructiva de la zona involucra diferentes sistemas constructivos con tierra, con mayor

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Políticas públicas y acciones colectivas en contextos de avance de fronteras. Estudios de caso en la provincia de La Pampa.” en el cual participa la autora, radicado en la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa (Resolución N° 230 CD 2024).

² En portugués: *postos o moradias rurais* / En inglés: *rural dwellings*

presencia de mamposterías de adobe y sistemas mixtos de tierra y entramados. En el sector de estudio los más difundidos fueron estos últimos, que utilizaban estructura de madera y eran cubiertas por diferentes rellenos y embarres de tierra y fibras, entre los que destacaba la técnica de *chorizo*³. En las últimas tres décadas, las familias transformaron sus formas de producir las arquitecturas domésticas, reduciendo el uso de estas técnicas y, con ello, la transmisión y práctica de estos saberes constructivos (MOSTACERO, 2021).

Los estudios sobre construcción con tierra a menudo han estado ligados a las categorías de arquitectura vernácula, popular o tradicional. En la segunda mitad del siglo XX cobraron relevancia investigaciones que profundizaron en tipos de arquitecturas domésticas con expresiones tecnológicas y espaciales que diferían de las formas de producción hegemónicas y occidentales de la época (OLIVER, 1969; RAPOPORT, 1969; RUDOLFSKY, 1964).

Contemporáneo a esto, el Instituto de Investigaciones de la Vivienda (1969) de la Universidad Nacional de Buenos Aires publicó en 1969 un relevamiento y tipificación de vivienda natural en Argentina, que involucró el registro de las arquitecturas domésticas y las elecciones tecnológicas en todo el territorio nacional. En este antecedente se describió un tipo que correspondía a la región de estudio: El tipo V, SUB-TIPO 2 Pampeano Occidental (Ver figura 2). Lo registrado expone viviendas aisladas y compactas, construidas con sistemas de tierra y entramados presentes en todos sus cerramientos.

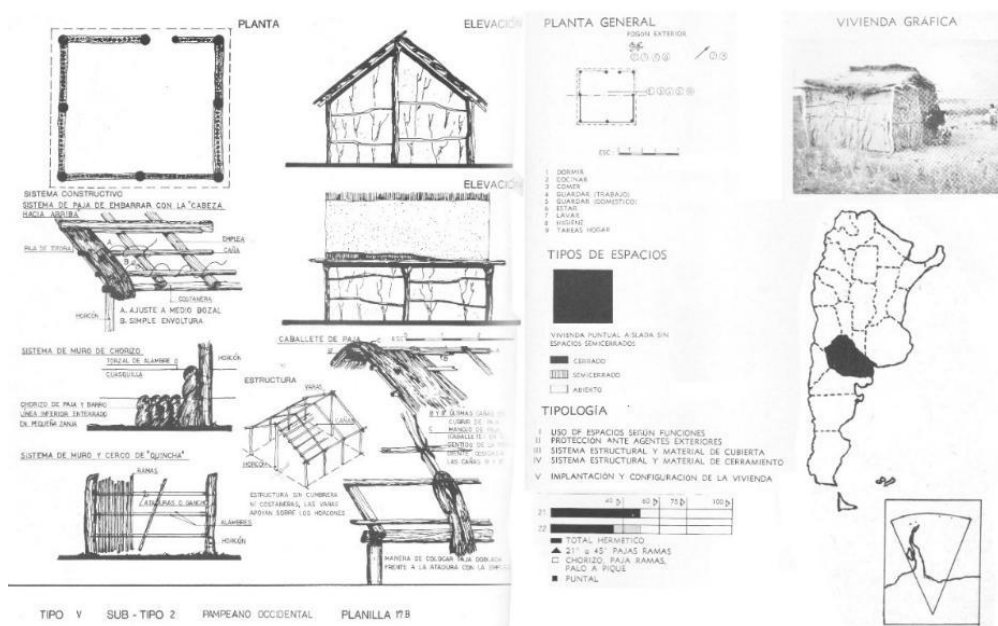


Figura 2. Tipo de vivienda natural asignado al espacio de estudio.
Fuente: Instituto de Investigaciones de la Vivienda (1969), Láminas 15 A y 15 B.

³ En portugués: *chouriço* / En inglés: *chorizo*, *mud roll*.

A menudo este tipo de abordajes de la arquitectura *natural*, *espontánea*, *anónima* o *popular* invisibilizan sentidos profundos que se encuentran detrás de estas producciones (TOMASI, 2011). Sobre esta discusión, estudios rescataron el valor que tienen estas producciones del hábitat en los modos de vida rurales y cuestionaron la estigmatización discursiva y material que han tenido históricamente (MO.CA.SE; ESFÁ, 2005; GARAY, 2018; QUEVEDO; MANDRINI, 2019). Otras líneas examinaron las políticas públicas sudamericanas destinadas a reemplazar y, como fue popularmente expresado, *erradicar* al rancho y las tecnologías constructivas con tierra y entramados con la que eran contruidos (MARTÍNEZ-COENDA, 2025; SESMA *et al.*, 2019). En ellos se abordó el rol que ha tenido lo discursivo y lo ideológico en la cualificación e intervención sobre las arquitecturas con tierra y sobre el hábitat rural en general.

Sumado a los anteriores, estudios de las tecnologías en tierra indagaron acerca de la variedad de sistemas constructivos en Iberoamérica, para revalorizar las prácticas constructivas tradicionales o vernáculas (VIÑUALES, G. M., 1994; VIÑUALES, 1981, 2013; GUERRERO BACA, 2007). Sin embargo, los estudios sobre la técnica de chorizo son escasos. Viñuales (1981; 1994) ha descrito este sistema de entramados dentro de las técnicas mixtas que forman parte de patrimonio arquitectónico del cono sur latinoamericano. En Paraguay, Ríos y Gill Nessi (2009) elaboraron propuestas sobre paja embarrada (otro nombre del chorizo) para reducción de mantenimiento y prevención de patologías. Con objetivos de divulgación de las formas de construir en la región pampeana argentina durante siglo XIX, los aportes históricos y gráficos de Moreno (1995) han sido relevantes.

El uso de las técnicas con tierra en La Pampa ha sido registrado y abordado en formas más bien generales en estudios de las arquitecturas domésticas rurales (COMERCI, 2010; MOSTACERO, 2021; MOSTACERO; COMERCI, 2019; PODUJE, 2000). Desde la etnobotánica, Muiño (2010) detalló las especies vegetales regionales utilizadas para la construcción de las viviendas del paraje oesteño Chos Malal. Otros estudios indagaron en las formas de producción de las arquitecturas y en la incidencia que tuvieron en ellas los conflictos ambientales y las intervenciones estatales en la región (MOSTACERO, 2020, 2021).

En los últimos años, se evidencia un incremento en el interés para la revalorización de las técnicas con tierra por parte de actores institucionales y académicos. Otros trabajos han indagado en la valoración que les asigna la población rural desde el estudio de las resistencias y resignificaciones tecnológicas que realizan en sus producciones del hábitat (MOSTACERO, 2023a). Desde un abordaje patrimonial, Gartner (2020) realizó una caracterización de las construcciones en tierra cruda en viviendas rurales del departamento Loventué. Asimismo, en el año 2022 el Gobierno Provincial declaró la técnica de chorizo como patrimonio cultural inmaterial pampeano, luego de jornadas de intercambios de saberes entre la Dirección de Patrimonio Provincial, el estudio de bioconstrucción “Tierra Raíz” y personas que conocían y sabían construir de este modo (DIRECCIÓN DE PATRIMONIO-SECRETARÍA DE CULTURA DE LA PAMPA, 2022).

Conocer la diversidad de las técnicas con tierra y entramados en el Oeste pampeano, así como su frecuencia de uso, permite reflexionar acerca de las tensiones y subjetividades que giran en torno a su circulación y consumo. Por ello, se propone indagar en estos saberes técnicos y en las valoraciones que la población local sostiene sobre ellas. Para comenzar, se ahonda en las consideraciones teórico-metodológicas que guían trabajo. Posterior a esto, se profundiza en los resultados obtenidos y las discusiones que se desprenden en relación con las características de los sistemas constructivos regionales, las valoraciones de los grupos sobre ellos, el proceso de patrimonialización y la producción actual. Por último, concluimos con las principales contribuciones de este trabajo al conocimiento de los saberes tecnológicos de la región.

CONSIDERACIONES TEÓRICO METODOLÓGICAS

Entre el universo de opciones posibles, optar por una resolución tecnológica excede a las características intrínsecas de los artefactos y se vincula con las relaciones sociales y las culturas de los pueblos. Para Potié y Simonnet (1992) las culturas constructivas involucran tres ejes: el material, como dispositivo complejo que comprende características intrínsecas, trabajo humano y sentidos; los saberes y las formas de producción; y las formas en que se legitiman y justifican las elecciones constructivas. Las prácticas individuales y colectivas involucran técnicas, formas de producir y procedimientos del mismo modo que éstos construyen la vida material de las personas y exhiben sus sistemas de significación (APPADURAI, 1991; BIJKER, 1995; DIETLER; HERBICH, 1998; LEMONNIER, 1993).

Las relaciones que las personas tienden con los objetos y cómo las acciones humanas que involucran técnicas, procedimientos y formas de producir están vinculadas con las relaciones sociales (DIETLER; HERBICH, 1998; LATOUR, 2016). Sobre esto, Lemonnier (1993) sostiene que las técnicas construyen el trasfondo de la vida material de las personas y contienen parte de sus sistemas de significación. Desde una mirada social de lo tecnológico, se considera que no existe dominio de la técnica que dependa de las características propias de lo material; por el contrario, la práctica está mediada por una trayectoria de estrategias, gestos, transformaciones y acuerdos difíciles de registrar en la producción de un objeto (LATOUR, 2013; MILLER, 2005).

Los estudios de Guerrero Baca (2007) sobre construcción con tierra argumentan que las técnicas no deben entenderse como prácticas aisladas sino como parte de sistemas constructivos amplios. Este trabajo aborda el compendio diverso de haceres constructivos al que se conoce como sistemas con tierra y entramados o sistemas mixtos. Neves (2003) utiliza esta denominación para referir a las diferentes variedades de sistemas constructivos que combinan el uso de la tierra con madera, cañas, varillas, fibras, pajas y otros materiales fibrosos. En líneas generales, estos están conformados por variadas técnicas mixtas integradas por la estructura maestra, la estructura auxiliar, el relleno y el revestimiento (GARZÓN, 2011), como se puede distinguir en el detalle constructivo de la Figura 3.

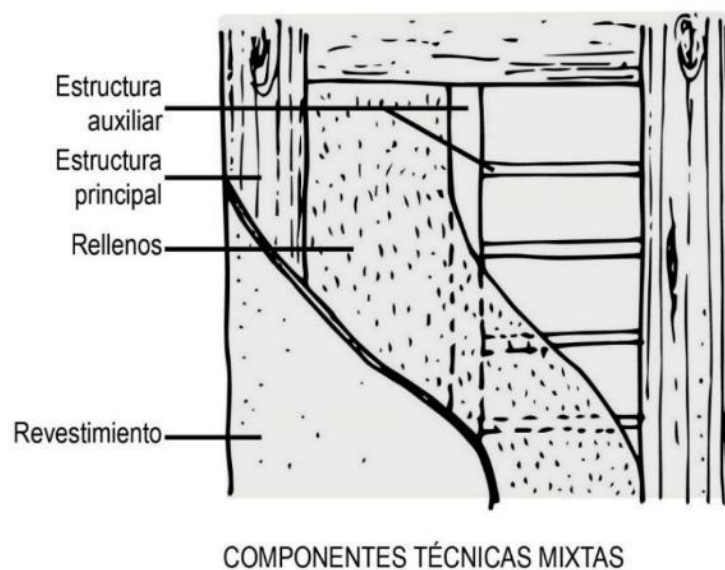


Figura 3. Componentes de las técnicas mixtas.
Fuente: Elaboración propia en base a Garzón (2011).

Se coincide con García Canclini (1999) con que los procesos culturalmente representativos no son estáticos, sino que se renuevan continuamente porque expresan modos de concebir y percibir el mundo de los grupos sociales. Entendido desde una perspectiva de cambio, el patrimonio cultural “[...] es todo aquello que una sociedad considera propio, aquello de que se apropia, y dentro de ello, lo que considera relevante, digno de conservarse, transmitirse, perpetuarse” (CABEZA; SIMONETTI, 1997, p. 19). Una de las técnicas comprendidas dentro de la cultura constructiva regional ha sido considerada como parte del patrimonio inmaterial de la zona. En términos de la Carta de París de 2003, se considera patrimonio cultural inmaterial a “[...] los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003, p. 2). A pesar de que este tipo de acuerdos impliquen que los Estados se comprometan a apoyar la salvaguardia de estos compendios culturales, los principales responsables de la valoración, transmisión y continuidad de estos patrimonios son las comunidades portadoras de estos saberes (KURIN, 2004).

La investigación desarrollada para este trabajo se apoyó en una metodología cualitativa de diseño flexible que permitió poner en práctica diferentes técnicas complementarias entre sí. La triangulación de datos utilizada incluyó técnicas cualitativas y cuantitativas: análisis documental escrita y audiovisual, revisión bibliográfica, registro gráfico y fotográfico y la profundización de un estudio de caso dentro del Oeste de La Pampa. El estudio realizado comprendió a cincuenta puestos localizados sobre el tramo inferior de la cuenca del río Atuel en la provincia.

El caso situado fue estudiado bajo un marco teórico-metodológico interpretativo que implicó la inmersión en el contexto del problema analizado, para comprender el sentido de las acciones de los actores y reconocer las estructuras significativas de sus interacciones (VASILACHIS DE GIALDINO, 1992). El procedimiento elegido para recopilar la información primaria fue el trabajo de campo, que inició en 2018 y continuó hasta 2024. La etnografía como enfoque estructurante, como método y como técnica permitió compartir y practicar la reciprocidad de sentidos de un mundo social distinto del propio (GUBER, 2001). Complementario a esto, se pudo participar instancias colaborativas de registro de la técnica: la invitación por parte de una familia a

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

confeccionar una “casita de barro chiquita” para explicar mejor cómo se construían y las Jornadas de Intercambio de saberes organizada por la Dirección de Patrimonio de la Provincia.

El trabajo etnográfico se complementó con una revisión bibliográfica de antecedentes sobre el tema y material de archivo audiovisual de del Ministerio de Desarrollo Social, la Dirección Provincial de Catastro y el Archivo Histórico Provincial.

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN LOS PUESTOS

Como se expresó previamente, durante la mayor parte de Siglo XX la producción de los puestos involucraba saberes regionales de construcción con tierra y entramados que fueron transmitidos por generaciones (MOSTACERO, 2021). La construcción de una nueva casa se transformaba en una experiencia mediante la cual miembros jóvenes del grupo aprendían los detalles y las técnicas de los sistemas: la selección de especies vegetales (en su mayoría nativa), formas de recolección, corte y manipulación de maderas y fibras, clasificación, recolección y transporte de tierras, composición y estacionamiento de embarres, manipulación, hincado y disposición de cada elemento o grupo de elementos, reglas y procedimientos, tipos de herramientas, entre otros (MOSTACERO, 2021).

Sobre su aprendizaje, E.M. contaba: “[...] Eso lo aprendí allá en la casa de mi mamá, porque allá J. le hizo una casa a mi papá de chorizo. De paja, de esa paja, le ponía el barro. ¿Ves? Le iba haciendo con alambre... con alambre así” (E.M., pobladora de la zona, 60 años). Ella aprendió a construir con la técnica de chorizo durante el proceso de ejecución de su casa. De acuerdo a los relatos, si bien la mayoría aprendió a construir con tierra y entramados, algunas personas se especializaban en ello y por su experiencia eran ocupadas para coordinar la producción de la casa y la transmisión de sus saberes.

Aun cuando a principios de siglo XX en el Territorio Nacional de La Pampa comenzaron a incorporarse elementos estilísticos y tecnológicos europeos, pasó tiempo para que los materiales industrializados y sus sistemas constructivos asociados se difundieran de igual forma en las zonas rurales del Oeste (MOSTACERO, 2023b). No obstante, en registros de la época se documentó el uso de chapas metálicas y alambre en las cubiertas y cerramientos.

El avance de los materiales industrializados y sus técnicas asociadas aumentó progresivamente, alentado por discursos vinculados a la modernidad, las políticas públicas estatales y la expansión de la frontera económica vinculada al rubro de la construcción (MOSTACERO, 2023b). Otros antecedentes señalan que los cambios en las movilidades familiares, la antropización del río Atuel y las representaciones sociales sobre las tecnologías motivaron también la aceleración de estos cambios en la región (MOSTACERO, 2021). En la actualidad, los sistemas con tierra y entramados no han sido completamente reemplazados en la zona de estudio; sin embargo, estos saberes técnicos se transmiten y reproducen con menor frecuencia. En adelante, se profundiza acerca del sistema constructivo y las técnicas con tierra y entramados utilizadas para construir las envolventes de las arquitecturas domésticas en la región.

Los sistemas con tierra y entramados en la región

Las alternativas tecnológicas de la zona para resolver espacios cubiertos pertenecen a la familia de los sistemas con tierra y entramados. Como puede verse en la Figura 4, la composición estructural utilizada en el Oeste comparte características de la generalidad de los sistemas mixtos presentes en arquitecturas rurales: una estructura maestra que comprende elementos principales, como las columnas clavadas directamente en el suelo y las vigas o cabios que apoyan directamente sobre las anteriores y conforman la cubierta (GARZÓN, 2011; NEVES, 2003).

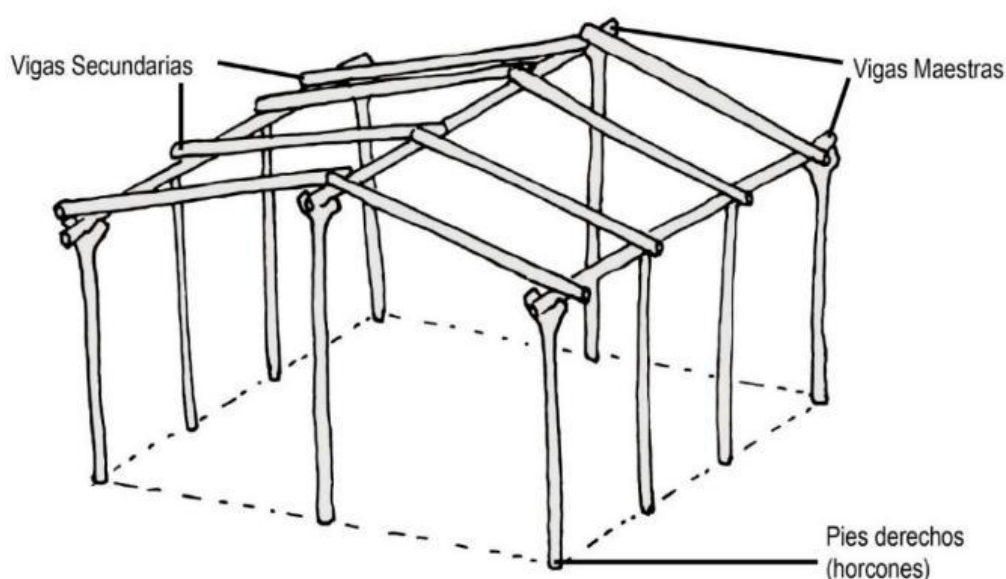


Figura 4. Estructura de madera en sistemas de entramado de la zona mixtas.
Fuente: Elaboración propia.

Sumado a estos, se incluye también a los elementos secundarios, que permiten la unión y rigidización entre columnas o pies derechos. Esta estructura adintelada no admite que los cerramientos soporten las cargas de la cubierta. Complementaria al esqueleto principal, se encuentra la osamenta o estructura auxiliar, que permite la unión entre los elementos portantes y los rellenos que posteriormente se apliquen (GARZÓN, 2011). Finalmente, los revestimientos protegen los cerramientos y componen la superficie de la envolvente que posee contacto directo con agentes del exterior.

Tradicionalmente la mayoría de los materiales utilizados para su construcción son seleccionados y recolectados en el monte. En el arbustal, los postes para la estructura maestra no se encuentran fácilmente, debido a que la vegetación de la región es mayormente baja y no alcanza largas dimensiones. Así, los postes conseguidos en la zona suelen ser de ejemplares dispersos de algarrobo, chañar, caldén o alpataco. Estas maderas se usan desbastadas o descortezadas y se procura conseguirlas con pocos nudos y protuberancias. Idealmente se conseguirán *horcones*⁴: postes utilizados generalmente como columnas estructurales que poseen un remate bifurcado en los que se puede apoyar más cómodamente las vigas.

Asimismo, los insumos para la estructura auxiliar, los rellenos y los revestimientos están conformadas por fibras vegetales o elementos de madera no portante, en general varas, y un mortero cuyo aglomerante principal contiene arcilla (GARZÓN, 2011). En la zona, los suelos arcillosos reciben el nombre de *greda*⁵ y las familias de la zona reconocen tres tipos: la roja, la negra y la blanca. Dentro del trabajo de campo realizado se registró una preferencia por las dos primeras para la construcción, ya que la blanca es más difícil de manipular.

El sistema de tierra y entramados presente en la región implica técnicas mixtas varias. A continuación, se desarrollan aquellas empleadas para resolver los cerramientos verticales de las casas: jarilla embarrada, quincha, chorizo y revoques. Luego, se abordan las formas de resolución de cubiertas: torteado sobre cañas y chorizo.

Jarilla embarrada o palo embarrado

⁴ En portugués: *esteio em forquilha* / en inglés: *tree forked poles*.

⁵ En portugués: *termo regional para designar solos argilosos* / en inglés: *regional name for clay soils*.

Esta técnica consiste en una osamenta compuesta de varillas de madera que luego son rellenas, enrasadas y posteriormente revocadas. Puede ser interpretada como un híbrido entre las técnicas de palo a pique embarrado y la quincha, ya que está conformada por palos hincados directamente al suelo, como la primera, “[...]de manera de formar una pared continua sin intersticios” (VIÑUALES, G. M., 1994, p. 75). Sin embargo, a diferencia del palo a pique, estas varas presentan un tamaño significativamente menor al de la estructura portante, característica que la asemeja a una variante de quincha. La falta de una distinción entre la osamenta y un relleno es lo que impide caracterizar a la jarilla parada como tal.

Estos palos embarrados generalmente son de la familia arbustiva predominante en la zona, las jarillas (*Larrea Divaricata*, *Larrea Cuneifolia* y *Larrea Nítida*). Con sus ramas es posible obtener varillas de ente 100 a 300cm de largo. El modo de utilizarlas es hincar dos o tres filas a 40-50cm de profundidad en el suelo, en forma consecutiva y rellenar los intersticios con un mortero de tierra arcillosa, guano y paja (Figura 5).

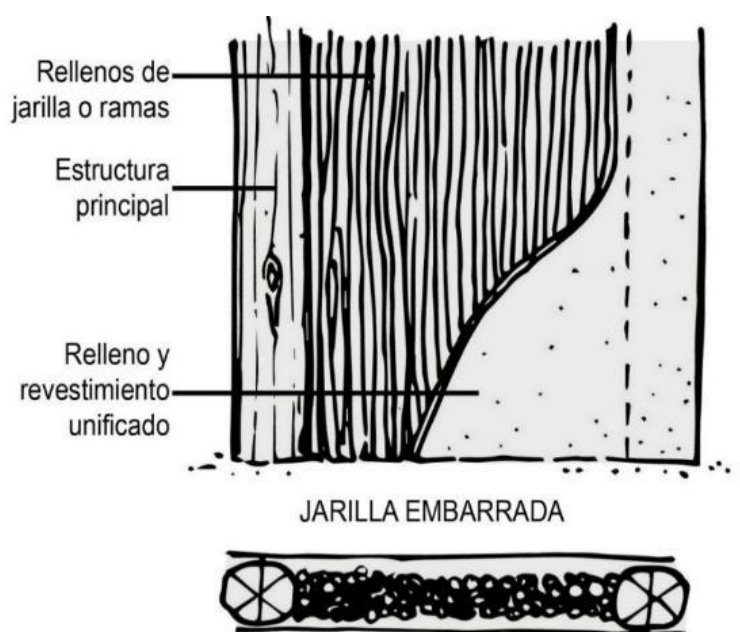


Figura 5. Composición de jarilla embarrada.
Fuente: Elaboración propia.

Esta manera de hacer cerramientos suele estar limitada por la extensión de las varas, ya que determina la altura del paño a realizar. Es por ello que el uso de esta técnica es más frecuente en instalaciones provisorias o utilitarias. Una variante menos presente en el sector es la utilización de otro tipo de recursos maderiles, como postes de mayor grosor o tablas de otras especies vegetales (Ver Figura 6). En esos casos se suele referir a ellas como *palo embarrado*.

Figura 6. Cerramientos
construidos con jarilla
embarrada.

Fuente: Fotografías tomadas
por la autora en 2021 y 2019.



Sobre su trayectoria habitacional, R.F. contaba que vivió en dos casas construidas con esta técnica: la primera, que construyó su padre, la segunda que contenía una edificación ya construido con tierra y que ampliaron con su hermano. Acerca de ellas relataba: “[...] Primero tuve un ranchito... eran de jarilla con barro... de mi papá. Después compramos un bolichito... era un ranchito también hecho de barro... ponía palos, ponía ramas y empezabas a embarrar” (R.F., 63 años, poblador de la zona de Paso de los Algarrobos). La aplicación de los rellenos o revestimientos, tanto en esta técnica como en las que siguen a continuación, se realizan con las manos, en contacto directo con la piel

Quincha

En menor medida, se registra en testimonios orales y materiales la reproducción de quincha de jarilla para la construcción de casas y cocinas (Figura 7).

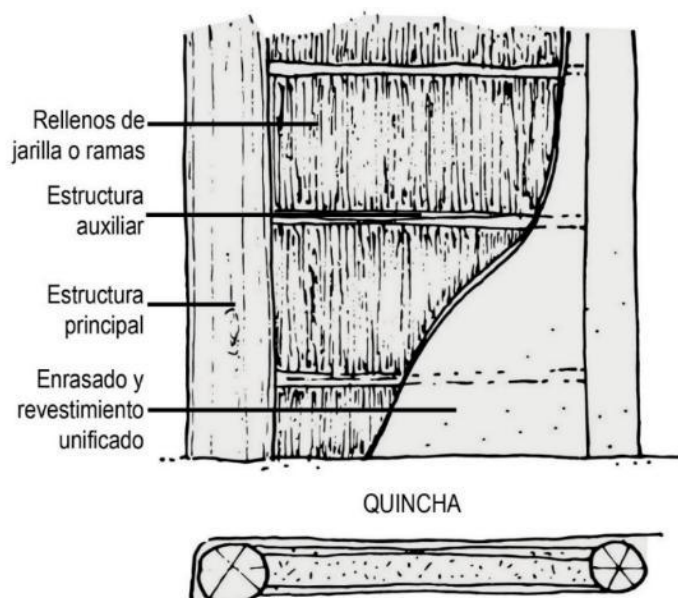


Figura 7. Composición de la
quincha regional.

Fuente: Elaboración propia.

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

La diferencia entre esta técnica y la anterior es que para la ejecución de la quincha se dispone una estructura maestra principal de postes de madera dura o semidura y otra secundaria con varas de jarilla de mayor grosor en ambas direcciones, la cual es complementada con una estructura auxiliar o varillado más fino y un relleno de paja y tierra arcillosa.

Chorizo o enchorizado

Dentro del espacio del estudio, la técnica más replicada para construir envolventes verticales fue el chorizo o enchorizado. Los registros históricos exhiben su utilización no sólo en las arquitecturas rurales, sino también en las urbanas, como lo expone la casa en la localidad oesteña de Algarrobo del águila de la figura 8.



Figura 8. Casa urbana realizada con técnica de chorizo.

Fuente: Libros de Informes de la Comisión inspectora de Tierras, realizado por el inspector E.E. Frey en 1920. Archivo Histórico Provincial.

Tal como registra Viñuales (1981; 1994), esta es una técnica de cerramiento para la cual se atan y tensan alambres en forma horizontal entre dos postes (generalmente de la estructura maestra) cada 30-40cm, sobre los cuales se cuelgan *chorizos* amasados de fibra y barro que se disponen consecutivamente hasta rellenar el espacio entre los postes.

El número de tensores de alambre depende de la altura que vaya a alcanzar el cerramiento y de la separación que pueda haber entre ellos. La primera suele estar subordinada a la altura de las maderas de los postes que se hayan conseguido para la estructura. La distancia entre los tensores es aproximadamente la mitad del largo que tengan las fibras conseguidas para hacer los chorizos

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

Los chorizos están conformados por hatos de fibra vegetal, en general pastizales, que se sumergen y amasan en un preparado de barro de tierra arcillosa hasta embeber y amalgamar ambos elementos formando un rollo alargado en el sentido de las fibras que tiene un espesor manipulable con las manos de aproximadamente 6cm (Figura 9).

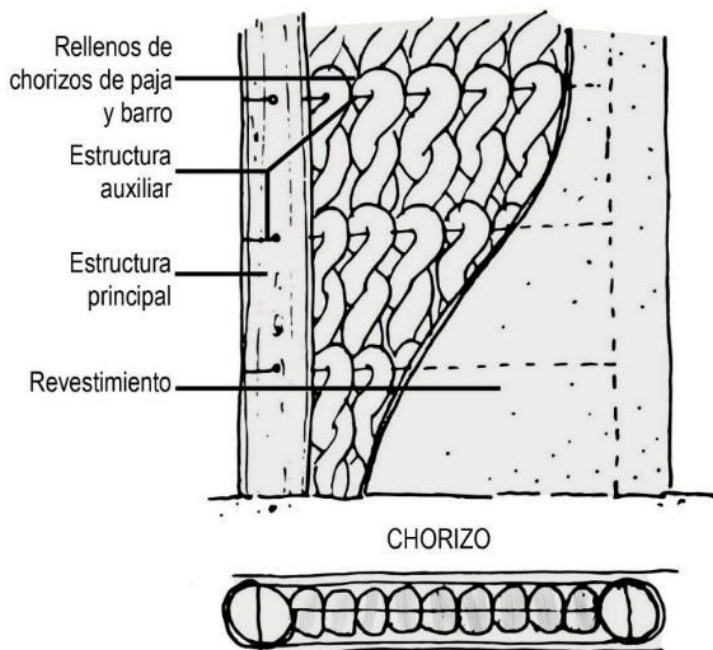


Figura 9. Composición del chorizo o enchorizado.
Fuente: Elaboración propia.

La forma en que se disponen los chorizos, así como su espesor tiende a variar de acuerdo a quien construye. En la zona, la colocación de estas unidades fue registrada de tres formas diferentes:

En una de ellas, los chorizos se colocan “a caballo” de los alambres, con las cabezas posicionadas sobre el alambre, conformando dos manojos de paja que luego retuercen entre sí. Para ello, S.C. describía cómo debía estar esa fibra: “[...] Así la paja entera, la engrudaban con barro, no le cortaban el tronco, entonces la cabeza enganchaba y lo torcían. Iban torciéndolo así, como un fideo y los van acomodando” (S.C., pobladora, 47 años). Algunas realizan el cruce de las puntas y otras le hace dos o tres torceduras, esto puede depender del largo del chorizo o de la destreza o preferencia de quien construya.

En la segunda forma, el chorizo no se divide desde la cabeza, sino que se dispone en aproximadamente la mitad de su largo sobre el alambre y desde allí, se tuercen ambas mitades del chorizo entre sí, hacia abajo. A.C. la describía de este modo: “[...] Con la paja... con este... con este coirón. Vos lo ponés acollarado en un alambre, viste? Lo corrés... pero vos sabés lo firme que queda!” (A.C., 47 años, poblador de la zona de Santa Isabel). Esta forma de disponer posibilita que la paja esté cortada con su base de raíz o no. Tal como cuenta A.C., los chorizos se van apretando hacia un costado, corriendo, con el objetivo de lograr una mayor compacidad en el cerramiento entre pieza y pieza.

En la tercera forma, el chorizo se cuelga del alambre, en forma equidistante a las puntas, sin torceduras. A esta técnica también se le conoce como paja embarrada.

Una al lado de la otra van siendo apretadas y dispuestas en forma consecutiva hasta rellenar la extensión de alambre. Las filas de van completando de abajo hacia arriba, para ir cubriendo las cabezas de los chorizos con las puntas de los chorizos de la fila superior (Figura 10). Este tipo particular de relleno requiere de fibras largas por lo que la especie preferida para ejecutar esta técnica es el coirón (*Elyonurus muticus*), que puede alcanzar largos generosos y posee una flexibilidad apreciada para la manipulación de los chorizos.



Figura 10. Envolventes de chorizo a las que se le han lavado los revoques.
Fuente: Fotografías tomadas por la autora en 2019 y 2021.

En general, esta técnica es preferida a la quincha. Sobre esto, A.C. expresa: “[...]Yo cuando me fui al campo de mi suegra también me hice una cocina así de enchorizado. Hay otros que hacen quincha con jarilla y le ponen barro... viste... lo revocan con barro. Pero es mejor el chorizo” (A.C., 47 años, poblador de la zona de Santa Isabel). Ciertamente, tanto en las construcciones que están en pie como en los relatos se detecta que el chorizo ha sido más extendido que la quincha de jarilla.

Revoques

Estas técnicas son fundamentales para la protección de los paramentos y la definición de terminaciones lisas a la vista (Figura 11). En general, estos embarres están compuestos por tierra arcillosa a la que se le añade fibra, que puede ser paja cortada para tal fin u obtenida directamente de guanos de caballo o de cabra incorporados a las mezclas. Otros aditivos utilizados son la ceniza y ocasionalmente mucílago de tuna (*opuntia ficus-indica*), con el fin de mejorar la trabajabilidad de las mezclas, su comportamiento higroscópico y/o reducir su retracción.



Figura 11. Revoques de tierra en casas de la zona de Paso de los Algarrobos y Paso Maroma

Fuente: Fotografías tomadas por la autora en 2021.

Los revoques suelen ser de una única capa y son ejecutados con las manos en un movimiento de arriba hacia abajo y alisados suavemente y en forma repetida hasta lograr el cuidado deseado. Posteriormente pueden ser pintados con cal u otro tipo de pintura.

Sobre su experiencia infantil, S.C. contaba: "[...] Yo me acuerdo que nosotros éramos chicos y... pisaban el barro con los caballos... nosotros andábamos descalzos también pisando el barro. Me acuerdo que hacían agua y barro y cortaban la paja con una tijera, viste?" (S.C., 47 años, pobladora de la zona de Santa Isabel).

La importancia de los revoques y de su mantenimiento es relevante para las personas del sector, ya que, sin ellos, las construcciones con tierra se ven muy afectadas. A.C. indicaba la época preferida para realizarlo: "[...] Con el tiempo de verano, ya después cuando pasan las lluvias... lo tenés que renovar. Se lava mucho... como es *greda*, viste? Lo lava mucho y tiene que haber *greda* porque la otra tierra ya... No es lo mismo, no". Este mantenimiento es necesario para que las casas con técnicas mixtas no se *agujereen* y/o se *caigan*. Este proceso lo enuncia claramente L.M.: "[...] Viste que... el chorizo si vos no lo conservás... revocándolo... se ve que el agua le entra, no? Se le van quedando las puntitas

del pasto para afuera...para ahí se fuera el agua. Porque empiezan a caerse viste...los toscos" (L.M., 78 años, pobladora de Santa Isabel).

Esta tarea de obra es considerada relevante si se espera que las casas adopten una imagen similar a aquellas construidas con mamposterías de ladrillo común. "[...] Y teníamos la otra, plantada la jarilla y la paja embarrada...después la revocás y no se nota" (L.M., 78 años, pobladora de Santa Isabel). Los relatos como este tienden a mostrar una validación del uso de las técnicas con tierra y entramados mediante la comparación con las técnicas socialmente aceptadas, las que utilizan materiales industrializados.

Torteo sobre cañas, torteo sobre tablas (techo mendocino) o torteo de chorizo

Las cubiertas de tierra y entramados en la zona solían ser de dos formas: torteo sobre cañas o tablas (también referenciado como *techo mendocino*) o torteo sobre chorizo. Ambas se apoyaban sobre una estructura de postes que cubrían la luz entre muros.

La primera de las técnicas, torteo sobre cañas, se compone de una sucesión de cañas atadas o *estera*⁶, apoyadas en sentido transversal a la pendiente de la cubierta, atadas con alambre a la subestructura. Luego se le colocaba una capa de más de 3cm de fibra embarrada en el sentido contrario a la caña y finalmente se le disponía una capa de embarre de revoque, sin fibra, con guano, y se emprolijaba cubriendo todo resabio de fibra. Algunos relatos mencionaron el uso de una sucesión de retamillo (*Prosopidastrum striatum*) en reemplazo de las cañas. Sobre esto contaron:

[...]Es como un conducto, en los campos está. Es como una totora, nada más que más pequeña, pero... eh... Al ponerle el retamo queda más cubierto, como una escoba es. Vos cortás, la aplanás y es como una escoba se hace... (...) lo vas poniendo y van cubriendo rápido los techos (S.C., pobladora, 47 años).

S.C. contaba esto mientras con sus manos hacía gestos de afirmar y apretar de varas, exponiendo la uniformidad y manipulación que debían lograr con el retamillo. Más allá de estas variaciones, las cañas fueron muy popularizadas

⁶ En portugués: *esteira* / En inglés: *mat*.

en la zona, la mayoría obtenidas de la provincia limítrofe de Mendoza (Figura 12).

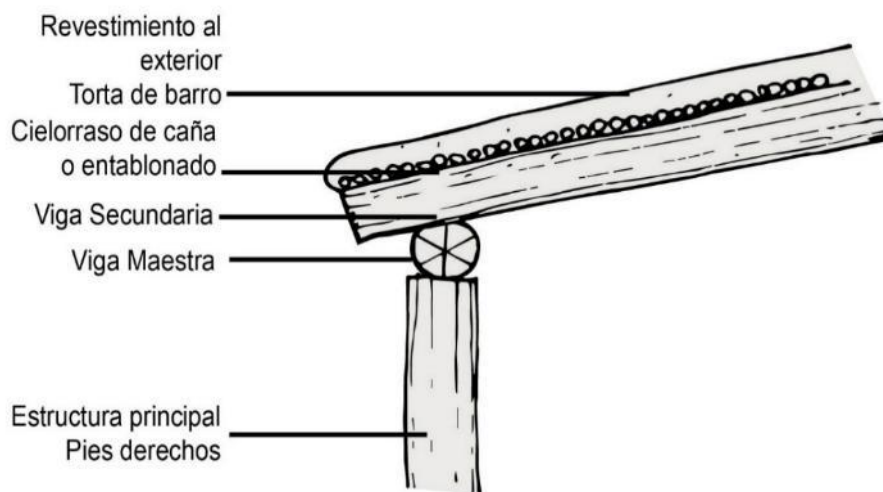


Figura 12. Composición de la Torta de sobre cañas.
Fuente: Elaboración propia.

Con el tiempo, las cañas fueron ser reemplazadas por entablados de madera. La variante más difundida es la que utiliza tablas finas (5-10mm de espesor) de madera de manzano o álamo que quedan a la vista al igual que las cañas.

Por su parte, la segunda técnica consistió en la reproducción de la técnica de chorizo en las cubiertas, iniciando el proceso de cubrimiento de los chorizos desde la cota más baja hacia la cumbrera, de modo de ir cubriendo las cabezas con las capas superiores. Sobre ello S.C. explicaba que la disposición permitía mejor comportamiento de la cubierta frente a la lluvia: “[...] empezaba los techos... de abajo para arriba siempre. Ponía los troncos de las pajas acá ponele, y la mecha venía para el piso. Y los otros que venían tapaban las cabezas. Entonces cuando llovía toda el agua corría” (S.C., pobladora, 47 años). Al finalizar el enchorizado se realizaba un torteo que cubriera los chorizos y contribuyera al escurrimiento del agua.

En ambos casos, la torta, con mayor o menor espesor, era la capa que se encargaba del escurrimiento del agua de lluvia. Sin embargo, el mantenimiento que requería no siempre era suficiente. Por esta razón, muchas familias comenzaron a sumar los films de polietileno como una de las capas de cubierta

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

(Ver figura 13), colocándolo entre el torteado y la capa de cañas o de chorizo, de modo que actúe como capa hidrófuga en épocas continuadas de lluvia.



Figura 13. Cubiertas de torteado sobre cañas con film de polietileno.

Fuente: Fotografías tomadas por la autora en 2021 y 2019.

VALORACIONES E INCERTIDUMBRES SOBRE LA CONTINUIDAD DE LOS SABERES

Desde el constructivismo social se afirma que la elección de las tecnologías, su vigencia y/o su reemplazo debe ser analizado desde un marco socio histórico situado, con foco en el papel de los actores sociales en los procesos de cambio tecnológico (BIJKER, 1995). Como se puede observar en la Figura 14, la totalidad de las familias habitó y participó de procesos de construcción de arquitecturas con tierra, pero con el tiempo edificó, amplió y/o reemplazó sus casas en los puestos con sistemas de construcción hegemónicos “de material”. En los gráficos se muestra que sólo el 23% aún posee construcciones de estas características en sus puestos actuales. En ellos se observa el uso de chorizo y jarilla embarrada y un reemplazo mayoritario de la cubierta de torta por la chapa.

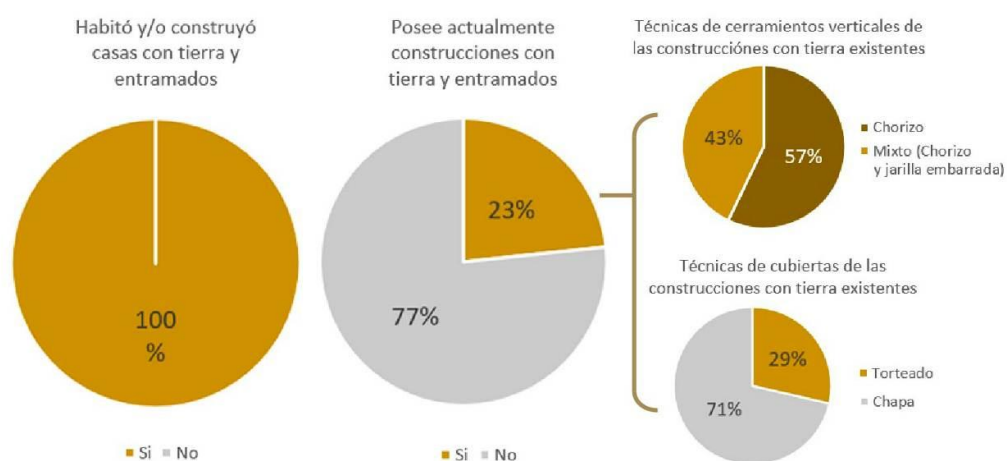


Figura 14. Presencia de sistemas con tierra y entramados en el sector.

Fuente: Elaboración propia.

De todos modos, esta progresión no implicó el abandono definitivo, sino que es posible detectar una convivencia de materialidades construidas con diversas elecciones tecnológicas en las arquitecturas domésticas. A continuación, profundizamos en las contradicciones y sentidos construidos sobre esta cultura constructiva y su reproducción en la actualidad.

Entre narrativas, controversias y experiencia situada

Los testimonios de la población local respecto a la utilización de sistemas con tierra y entramados presentan contradicciones. Por un lado, existe una valoración positiva generalizada respecto del mayor confort térmico logrado en las edificaciones construidas con las mismas, algo que no sucede con las casas construidas con el compendio tecnológico referenciado como “de material”. La misma cobra sentido a la luz de estudios que exponen el mejor comportamiento térmico y la mayor higroscopicidad que poseen las técnicas de tierra y entramados en comparación con las mamposterías de materiales industrializados, como el hormigón, ladrillos o bloques (CUITIÑO ROSALES *et al.*, 2020; MINKE, 2005).

No obstante, esto entra en tensión con las dificultades que presentan las envolventes de tierra para su conservación. La desventaja de las técnicas utilizadas está vinculada con las patologías por humedades ascendentes y erosión por lluvia, problemáticas recurrentes en la construcción con tierra, sobre todo en las técnicas mixtas (AVRAMI *et al.*, 2008; VIÑUALES, 1981). Sobre las cubiertas de tierra, un poblador explicaba: “[...] Un día de lluvia aguantaba...se iba. Pero ya cuando caía esa lluvia finita, que dura 3... 4 días... no aguantaba y empezaban las goteras. Tic, tic, empezaba a gotear.” (J.C., 62 años, criado en la zona). Esta fue la razón más recurrente para el reemplazo de las cubiertas de barro por chapa sinusoidales, de las que hoy se encuentran muy pocas unidades. Las familias ponderan positivamente la durabilidad y escaso mantenimiento que requieren las materialidades industrializadas, sobre todo en lo que concierne a cubiertas.

La importancia del mantenimiento se cruza además con uno de los estigmas más fuertes de la construcción con tierra como es su asociación, equívoca pero ampliamente difundida, con la enfermedad de Chagas (ROLÓN *et al.*, 2016). Al igual que en otras provincias de Argentina, en La Pampa se han realizado muchas intervenciones desde organismos de las órbitas de salud, bienestar social y vivienda en los espacios rurales para disminuir la propagación de la

enfermedad y en particular de los vectores que la transmiten: la vinchuca o chinche (*Triatoma infestans*)

Las narrativas contenidas en las recomendaciones y medidas permearon en el conocimiento local sobre la cuestión. Es frecuente que el tema de chagas aparezca en las conversaciones sobre las casas de tierra. En una ocasión, A.D. relató: “Lo que pasa es que la chinche vive ahí, la chinche va ahí. Se mete ahí en el pasto y hace sus huevitos, por eso es que la gente grande...” (A.D., pobladora de 31 años). Esto lo contó luego de que su madre exhibiera sonriente un cuadro con una foto de su antigua casa de tierra, a modo de explicación de la elección tecnológica de la segunda casa que construyeron posteriormente en el puesto. En contraste, segundos después A.D. resaltaría: “es buscado igual, porque en verano es fresquito y en invierno calentito” (A.D., pobladora de 31 años), lo que expone las ambigüedades y múltiples apreciaciones que coexisten detrás de una elección reflexiva de elección tecnológica.

La patrimonialización del chorizo

Los sentidos sobre las técnicas con tierra y entramados cobran relevancia si retomamos uno de los planteos actuales sobre la protección del patrimonio: cómo se realiza la determinación del valor social y cultural de un bien o práctica para que sea considerado como tal (BLUESTONE, 2013; TOMASI; BARADA, 2021). Coincidimos con Alonso González cuando expresa que el patrimonio “no se descubre ni se crea, sino que emerge de la relacionalidad social y del establecimiento de series de cadenas de experiencias entre diversos actores” (2015, p.183). En este sentido, cabe indagar acerca de la interpretación de estas técnicas constructivas como parte del patrimonio inmaterial regional y desde qué actores sociales se produjo esa valoración.

En los últimos años la decreciente reproducción de estos conocimientos técnicos regionales motivó el interés por parte de la Secretaría de Cultura de La Pampa y su Dirección de Patrimonio Cultural. Esto cobró importancia por la necesidad de refaccionar y restaurar dos edificios declarados de interés patrimonial provincial que poseen cerramientos contruidos con chorizo: el Parador Histórico “Pulpería de Chacharramendi” (Departamento Utracán) y la Vivienda del Cacique Gregorio Yancamil (Departamento Loventué).

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

En octubre de 2021 la Dirección de Patrimonio Provincial y el estudio de bioconstrucción “Tierra Raíz” coordinaron jornadas intercambios de saberes en los que participaron personas que conocían y sabían construir con esta técnica. El objetivo de estas actividades fue la documentación de los saberes regionales para posterior difusión y revalorización de la técnica (DIRECCIÓN PROVINCIAL DE PATRIMONIO, 2022). De las mismas participaron alrededor de ochenta personas de diferentes zonas de La Pampa, entre ellas integrantes de familias del recorte de estudio (Figura 15).



Figura 15. Fotografías de las jornadas participativas
Fuente: Fotografías tomadas por la autora en 2021.

Durante la experiencia, surgieron cruces y controversias sobre la ejecución del modelo. La práctica envuelve la multiplicidad de las transformaciones, las heterogeneidades y la sucesión de saberes y aptitudes coordinadas (LATOUR, 2013). Cada participante tenía diferentes saberes sobre cómo manipular los hatos de fibra, qué aditivos colocar a los revoques y cómo esparcir el material, lo que generó desacuerdos y la necesidad de asignar sectores de trabajo individuales. Esto es significativo cuando se piensa el patrimonio en términos de la apropiación individual y las subjetividades: cada persona esperaba que lo que se conservase y se transmitiese fueran los procedimientos ancestrales propios.

De igual modo, una observación fue acordada de inmediato por la mayoría: la utilización de maderas aserradas y la alternativa de sobrecimiento de ladrillos propuesto no era fiel al modo de hacer tradicional. Una de las participantes enunció: “Así no se hace. Así no es una casita de chorizo” (T.R, participante, 74 años). Estos cambios en el prototipo predefinido respondían, por un lado, a las formas de adquirir la madera del equipo organizador y, por el otro, a la incorporación técnica de usar sobrecimiento para mejorar el comportamiento de los muros frente al agua. Sin embargo, esas transformaciones generaron controversias en los y las presentes, ya que esta reproducción de la técnica

parecía incompleta si no incorporaba el encadenamiento de otros saberes que excedían a la preparación y colocación de chorizos y revoques. La construcción con chorizo está entrelazada con los saberes sobre el monte, las actividades crianceras y la vida cotidiana en la ruralidad (MOSTACERO, 2021).

Observada y asumida esta incongruencia, las experiencias estuvieron cargadas de muchas emociones y testimonios que surgían antes y durante el hacer constructivo. Asimismo, expusieron el orgullo que conllevaba poder enseñar y transmitir modos de producir las arquitecturas que consideraban valiosos y ventajosos frente a otras opciones.

Tras el registro fotográfico, finalización del prototipo y la elaboración de un video documental, en el año 2022 la Secretaría de Cultura de la provincia de La Pampa declaró la técnica de chorizo bajo el registro N°64 como patrimonio cultural pampeano. La declaratoria se realizó en el marco de la Ley N°2083/03, que considera de interés público provincial la conservación del patrimonio cultural pampeano y califica como merecedor de esta protección a “expresiones y manifestaciones intangibles de la cultura ciudadana” (LEY N°2083 DE 2003). Esto implicó un reconocimiento institucional de los saberes de construcción con tierra en la región y se sumó a acciones previas del área sobre la protección y valoración de patrimonio intangible de La Pampa. El producto audiovisual fue presentado en las Ferias del Libro provinciales y difundido en otros medios. En las oportunidades en que se ha participado de estas exposiciones se registró mucha interacción con las personas de la región, quienes expusieron historias personales, trayectorias familiares, anécdotas que sus abuelos y abuelas les compartieron sobre la construcción con tierra.

No obstante, los esfuerzos de conservación patrimonial por parte del Estado provincial se redujeron hasta el momento a la divulgación de la experiencia. Al término de este artículo no se efectuaron medidas tendientes al fortalecimiento de la continuidad de la práctica y de la conservación de los edificios existentes contruidos con esta técnica. Asimismo, no hemos detectado que estas medidas se hayan traducido en cambios sobre las elecciones tecnológicas en la región.

Resignificaciones, heterogeneidades y pérdidas

Finalmente, las decisiones constructivas de las familias están mediadas por las subjetividades y experiencias previas con las formas de hacer y gestionar los procesos constructivos, más allá de los discursos estatales o académicos. En este sentido, interesa visibilizar acciones que llevan a cabo las familias en sus

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

puestos que pueden ser interpretadas como una persistencia de la valoración del uso de las técnicas regionales.

En principio, es significativo identificar que, a pesar de ampliar y construir nuevas arquitecturas con otros sistemas tecnológicos, la mayoría no demuele ni desarma las casas de tierra y entramados cuando dejan de habitarlas. En general, la mayoría las dejan que “se caigan” o las utilizan para otras funciones, como guardado de *recado*⁷, carnes y cueros, depósito de insumos productivos, etc. En algunas familias hay interés en mantenerlas en pie por considerarlas importantes para su historia o para uso doméstico (Ver Figura 18). Esto exhibe el valor que constituye cada pieza individual en la multiplicidad de habitáculos y recintos que configuran al conjunto de una casa campesina en el tiempo y espacio (TOMASI, 2021).



Figura 16. Multiplicidad de sistemas constructivos en puesto de la zona de Paso de los Algarrobos.
Fuente: Elaboración propia y fotografías tomadas por la autora en 2021.

Sumado a esto, es posible detectar resistencias desde lo discursivo. Es frecuente que quienes habitaron una casa construida con tierra y entramados realicen valoraciones positivas sobre ellas y mencionen sus ventajas. “Esas casitas no las volaba nada si estaban bien hechas. No como las de ahora. Y si

⁷ En portugués: *arreios* / En inglés: *horse tack*.

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

las hacías prolijitas y después las pintabas, ni te dabas cuenta que eran de barro” (S.P., poblador de la zona de Paso de los Algarrobos, 80 años). Lo mismo sucede con las expresiones de orgullo que rodean a la protección de la ejecución de la técnica. Sobre ello una pobladora que confecciona sus refugios con esta técnica decía: “[...] Sabe qué pasa? Acá cada uno lo hace con su rulo. Acá cada uno con su rulo. Porque el corral mío es aquel. Ahora lo tengo que arreglar yo” (E.M, 60 años).

En este sentido, algunos relatos rescatan la independencia que brindaba saber hacer una casa de tierra en relación a los costos y saberes que implican las formas de producción asociadas a los materiales industrializados. El uso de las técnicas tradicionales permitía autoconstruir las casas con ayuda familiar y los insumos se obtenían por otros mecanismos. Sobre esto, A.S. comentaba con nostalgia “perdieron lo que es la construcción natural. Porque las casas hechas...acá tenés la materia prima al alcance de la mano. Yo siempre quise tener una casita de tierra” (A.S., pobladora de Santa Isabel).

Con esta mirada integrada del saber-hacer, las familias reconocen las dificultades que presentan los procesos de selección de insumos constructivos en el monte, para el que se requiere conocimiento que, según ellas, “se está perdiendo”. Esto se entrelaza con las controversias surgidas por el uso de madera escuadrada en las jornadas descriptas en el apartado anterior, reafirmando el valor de los conocimientos de recolección y uso de las maderas locales. Esta expresión frecuente expone una certeza: La continuidad de técnicas está ligada a la reproducción de lo material de igual modo que lo construido depende de la transmisión del saber-hacer. Coincidimos con Kurin (2004) en que si una práctica tradicional está en riesgo de “perderse” significa que no es sostenible en el contexto témporo-espacial actual. El interrogante que se desprende entonces es si potenciales acciones desde otros actores (Estados, organizaciones civiles, agentes culturales, etc.) podrían contribuir a la preservación y continuidad de este patrimonio inmaterial y si estas prácticas continuarán siendo transmitidas por las familias o se consolidarán como técnicas que representen al pasado.

CONSIDERACIONES FINALES

Estudiar las formas en que producen las arquitecturas domésticas permite desandar vínculos sociales, medios de aprendizaje y experiencias individuales o colectivas en torno a la construcción. Siempre en transformación, las casas

son testimonio de múltiples elecciones técnicas que se suceden y acumulan en el puesto. A lo largo de este trabajo se profundizó en las técnicas con tierra y entramados que fueron empleadas profusamente en el Oeste de La Pampa hasta finales de siglo XX y que, con menor protagonismo, continúan presentes en el sector. Así, se identificó la utilización de una estructura maestra afín a un sistema constructivo mixto que se compone de un amplio espectro de técnicas mixtas para la resolución de cerramientos: jarilla embarrada, quinchá, chorizo, revoques, torteo sobre cañas y torteo de chorizo. Interesó registrar tanto los nombres locales y los materiales involucrados en ellas, como procedimientos, prácticas usuales y especificaciones que las personas consideraban importantes para una buena ejecución de las mismas. En segunda instancia, se visibilizaron valoraciones positivas y negativas respecto de los sistemas con tierra y entramados de donde es posible detectar cómo las elecciones constructivas involucran una decisión reflexiva que no está exenta de contradicciones. Las experiencias participativas para el proceso de declaratoria patrimonial de la técnica de chorizo exhibieron estas disputas en relación al saber-hacer y su heterogeneidad. Complementario a esto, las resistencias desde la práctica y lo discursivo dan cuenta del interés y relevancia que aun poseen estas técnicas en la órbita de lo funcional y de los sentidos colectivos. Profundizar en estas subjetividades y en la situación actual en que se encuentra la transmisión de este patrimonio inmaterial es fundamental para trabajar en la protección y continuidad de estos saberes regionales.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo fue realizado con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Se agradece a las familias oesteñas por abrir las puertas de sus casas con generosidad y compartir parte de su vida cotidiana para esta investigación, a la Dirección de Patrimonio Cultural y al Estudio de Bioconstrucción Tierra Raíz por permitirme participar de las Jornadas de intercambios de saberes. Asimismo, se extiende agradecimiento a la Dra. Arq. Natalia Véliz por su lectura atenta y apreciaciones para el manuscrito final de este texto.

REFERÊNCIAS

ALONSO GONZALEZ, P. Patrimonio y Ontologías múltiples: hacia la coproducción del patrimonio cultural. En: GIANOTTI GARCÍA, C.; BARREIRO MARTÍNEZ, D.; VIENNI BAPTISTA, B. (Eds.). *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio*. Montevideo, Uruguay: Editorial Universitaria, 2015. p. 179–198.

APPADURAI, A. (Ed.). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Editorial Grijalbo, 1991.

AVRAMI, E.; GUILLAUD, H.; HARDY, M. (Eds.). *Terra Literature Review. An Overview of Research in Earthen Architecture Conservation*. Los Angeles, Estados Unidos: The Getty Conservation Institute, 2008.

BIJKER, W. *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs. Toward a Theory of Sociotechnical Change*. Cambridge: MIT Press, 1995.

BLUESTONE, D. Challenges for Heritage Conservation and the Role of Research on Values. En: AVRAMI, E.; MASON, R.; DE LA TORRE, M. (Ed.). *Values and Heritage Conservation*. Los Ángeles, Estados Unidos: The Getty Conservation Institute, 2013. p. 65–67. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1179/2159032X13Z.00000000011>.

CABEZA, Á.; SIMONETTI, S. (Comps.). *Convenciones internacionales sobre patrimonio cultural*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación, Consejo de Monumentos Nacionales, 1997.

COMERCI, M. E. Territorialidades, espacios vividos y sentidos de lugar en tiempos de avance de la frontera productiva. *Mundo Agrario*, La Plata, v. 11, n. 21, p. 0–33, 2010. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84518824008>

DIETLER, M.; HERBICH, I. Habitus, Techniques, Style: An Integrated Approach to the Social Understanding of Material Culture and Boundaries. En: STARK, M. (Ed.). *The Archaeology of Social Boundaries*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press, 1998. p. 232–263.

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE PATRIMONIO. Técnica de barro crudo: patrimonio cultural. En: SECRETARÍA DE CULTURA, GOBIERNO DE LA PAMPA. 2022. Disponible en: <https://cultura.lapampa.gob.ar/mas-noticias/1006-tecnica-de-barro-crudo-patrimonio-cultural.html>. Accedido el 20 de enero de 2026.

ESTEVEZ, M.; CUITIÑO, G. El sistema constructivo de la quincha en zonas rurales del Norte de Mendoza (Argentina). *Estoa*, Cuenca, v. 9, n. 17, p. 93–102, 2020. Disponible en: <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/estoa/article/view/2876>

GARAY, A. *Hábitat rural y condiciones de vida en Tucumán*. 2018. Tesis doctoral - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, Argentina. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78933>

GARTNER, K. *Habitar la tierra cruda. Arquitectura vernácula del Oeste pampeano*. 2020. Tesis de licenciatura - Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires, Argentina.

GARZÓN, L. Técnicas mixtas. En: NEVES, C.; BORGES FARÍA, O. (orgs.). *Técnicas de construcción con tierra*. Bauru: Faculdade de Engenharia de Bauru, UNESP y Red Iberoamericana PROTERRA, 2011. p. 62–71. Disponible en: https://redproterra.org/wpcontent/uploads/2019/04/tecnicas_de_construcao_com_terra.pdf

GUBER, R. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. 1. ed. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2001.

GUERRERO BACA, L. F. Arquitectura en tierra. Hacia la recuperación de una cultura constructiva. *Apuntes*, v. 20, n. 2, p. 182–201, 2007. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/8976>

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA VIVIENDA. *Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1969.

KURIN, R. La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en la Convención de la UNESCO de 2003: una valoración crítica. *Museum International*, n. 221–222, Patrimonio Inmaterial, p. 68–81, 2004.

LATOUR, B. *Investigación sobre los modos de existencia: una antropología de los modernos*. Buenos Aires: Paidós, 2013.

LATOUR, B. *La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. 1a. ed. Barcelona, España: Gedisa, 2016.

LEMONNIER, P. (Ed.). *Technological choices: transformation in material cultures since the Neolithic*. London; New York: Routledge, 1993.

Ley 2083 de 2003. *Conservación del Patrimonio Cultural de la provincia de La Pampa*. 16 de diciembre de 2003.

FREY, E.E. *Libro de Informe de Comisiones. Inspección al Territorio Nacional de La Pampa de 1920*. Archivo Histórico Provincial, 1920.

MARTÍNEZ-COENDA, V. Política habitacional rural, higienismo y rancheríos: un análisis de localización de viviendas Mevir (Uruguay, 1971-2012). *Revista INVI*, Santiago, Chile, v. 40, n. 114, p. 186–212, 2025. Disponible en: <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/74474>

MILLER, D. (org.). *Materiality*. Durham: Duke University Press, 2005.

MINKE, G. *Manual de construcción en tierra. La tierra como material de construcción y su aplicación en la arquitectura actual*. 2ª ed. Montevideo, Uruguay: Fin de Siglo, 2005.

MO.CA.SE; ESFÁ. *El Rancho Santiagueño. Testigo de la identidad campesina*. Barcelona, España: ESfÁ, 2005.

MORENO, C. *De las viejas tapias y ladrillos*. Buenos Aires, Argentina: Icomos Comité Argentino, 1995.

MOSTACERO, A.L. Cruces entre la aceptación y la resistencia. Reflexiones socio-técnicas sobre las políticas públicas en el hábitat rural oesteño. En: COMERCI, M. E. (Ed.). *Las políticas públicas en foco. Experiencias, prácticas y discursos en el Oeste pampeano*. Buenos Aires, Argentina: Teseopress, 2023a. p. 277–314. Disponible en: <https://www.teseopress.com/laspolicaspublicasenfoco/>.

MOSTACERO, A.L. “El agua nos quitó la casa”. Aportes para la comprensión de los cambios en el habitar campesino del oeste de La Pampa. *Huellas*, Santa Rosa, Argentina, v. 24, n. 2, p. 127–146, 2020. Disponible en: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas/article/view/5022>

MOSTACERO, A.L. El avance de los materiales industrializados. Una frontera de expansión en el oeste pampeano. *Pensum*, Córdoba, Argentina, v. 9, n. 10, p. 98–118, 2023b. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pensu/article/view/38175>

MOSTACERO, A.L. Espacios, técnicas y formas de producción de la arquitectura doméstica campesina en el Oeste de La Pampa. En: GEOGRAFÍAS: AUSENCIAS Y COMPROMISOS EN UN MUNDO DINÁMICO Y DIVERSO, 2021, Santa Rosa, Argentina. *Anais [...]*. Santa Rosa, Argentina: EdUNLPam, 2021. p. 83–94. Disponible en: <https://www.unlpam.edu.ar/cultura-y-extension/edunlpam/catalogo/actas-de-eventos-academicos/geografias-ausencias-y-compromisos>.

MOSTACERO, A.L.; COMERCI, M. E. La vivienda como estrategia de reproducción social. El caso de los puestos de La Puntilla (La Pampa, Argentina). *Área*, Buenos Aires, Argentina, v. 1, n. 25, p. 1–14, 2019. Disponible en: <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/area/article/view/285>

MUÑO, W. A. *El uso de las plantas silvestres por la comunidad de Chos Malal (provincia de La Pampa)*. 2010. Tesis doctoral - Universidad Nacional de La Plata (UNLP), La Plata. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/81311>.

NEVES, C. (Ed.). *Técnicas Mixtas de Construcción con Tierra*. HABYTED, PROTERRA, 2003. Disponible en: https://redproterra.org/wp-content/uploads/2020/06/3_PP-T%C3%A9nicas-Mixtas_2003.pdf

OLIVER, P. *Shelter and Society*. Nueva York: FA Praenger, 1969.

PODUJE, M. I. *Viviendas tradicionales en la provincia de La Pampa*. Santa Rosa: Gobierno de la Provincia de La Pampa, Ministerio de Cultura y Educación, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, Departamento de Investigaciones Culturales, 2000.

POTIÉ, P.; SIMONNET, C. Construcción/cultura. Introducción. En: POTIÉ, P.; SIMONNET, C. *Culture Constructive*. París, Francia: Editions Parenthèses, 1992. (Cahiers de la Recherche Architecturale, v. 29). p. 9–14.

QUEVEDO, C.; MANDRINI, M. R. (Coords.) *Debates sobre el hábitat: una aproximación interdisciplinaria*. Córdoba: CONICET, 2019. (Colecciones del GIEH). Disponible en: <https://ceve.org.ar/documentos/Debates-sobre-el-h%C3%A1bitat.pdf>

RAPOPORT, A. *House, form and culture*. Nueva Jersey: Prentice Hall Inc., 1969. (Prentice Hall Foundations of Cultural Geography Series).

RÍOS CABRERA, S.; GILL NESSI, E. Estaqueo-Capítulo 3. En: RÍOS CABRERA, S.; GONZÁLEZ CÁCERES, M. G.; GILL NESSI, E. (Eds.) *ARQUITECTURA+PATRIMONIO en TIERRA del Paraguay*. San Lorenzo, Paraguay: Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte, Universidad Nacional de Asunción, 2009. (Serie Cuadernos de Arquitectura, v. 3).

ROLÓN, G.; OLIVAREZ, J.; DORADO, P.; VARELA FREIRE, G. Las construcciones del espacio domiciliario y peridomiciliario. *Construcción con Tierra*, Buenos Aires, n. 7, p. 57–68, 2016. Disponible en: <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/construccioncontierra/article/view/992>

RUDOLFSKY, B. *Architecture without architects*. Nueva York: The Museum of Modern Art, 1964.

SESMA, M. I.; MANDRINI, M. R.; CEJAS, N.; QUEVEDO, C.; HUERTA, G. La erradicación del rancho como silenciamiento de memorias constructivas subalternas. En: ESPOZ DALMASSO, M. B.; QUEVEDO, C.; SALCEDO OKUMA, L.; VILLAGRA, E. (Coords.). *Memorias y patrimonios: relatos oficiales y disputas subalternas*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 2019. p. 231–259.

TÉCNICA DE CONSTRUCCIÓN EN BARRO CRUDO “TÉCNICA DE CHORIZO” - PATRIMONIO INMATERIAL. LA PAMPA. Producción: Sombra de Toro Records. Santa Rosa, La Pampa: Secretaria de Cultura de La Pampa, Comisión de Fomento de Chacharramendi, 2022. (21'58"). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jtKuHMuLo4>.

TOMASI, J. Mirando lo vernáculo. Tradiciones disciplinares en el estudio de las “Otras arquitecturas” en la Argentina del siglo XX. *Área*, Buenos Aires, n. 17, p. 69–83, 2011. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/196511/CONICET_Digital_Nro.bb58ffe-d-8ed-4f6c-bfef-529ac465f900_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

TOMASI, J. Vivienda Rural campesino-indígena. En: SALOMÓN, A.; MUZLERA, J. (Eds.). *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Teseopress, 2021. p. 1099–1105. Disponible en: <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/>.

LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y ENTRAMADOS EN ARQUITECTURAS DOMÉSTICAS DEL OESTE DE LA PAMPA, ARGENTINA

TOMASI, J.; BARADA, J. The technical and the social: challenges in the conservation of earthen vernacular architecture in a changing world (Jujuy, Argentina). *Built Heritage*, v. 5, n. 1, p. 13, 2021.

UNESCO. *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. 2003.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1992.

VIÑUALES, G. M. (Ed.). *Arquitectura vernácula iberoamericana*. Sevilla: RedAVI, 2013.

VIÑUALES, G. M. (Coord.). *Arquitecturas de Tierra en Iberoamérica*. 1a ed. Buenos Aires: Subprograma XIV Viviendas de Interés Social HABYTED y Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo-CYTED, 1994.

VIÑUALES, G. M. Otros sistemas. En: VIÑUALES, G. M. (Coord.). *Arquitecturas de Tierra en Iberoamérica*. 1a ed. Buenos Aires: Subprograma XIV Viviendas de Interés Social HABYTED y Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo-CYTED, 1994, p. 73–89.

VIÑUALES, G. M. *Restauración de arquitectura de tierra*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, 1981.

Antonela Lucía Mostacero: es arquitecta (FAUD-UNC), doctora en arquitectura (FAPyD-UNR), becaria postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e integrante del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam. Es integrante de la Red Protierra Argentina. Principales líneas de investigación: Arquitectura doméstica campesina en contextos de despojo ambiental – Multiterritorialidades y producción del hábitat rural - Construcción con tierra y políticas públicas en el Oeste de La Pampa.

Texto recibido em: 22/01/2026

Texto aprovado em: 01/05/2026